

SUSCRICION PARA PAMPLONA

Un mes. . . 1'25 pesetas
Seis meses. . . 3'50
Tres meses. . . 6'75
Doce meses. . . 12'50

ULTRAMAR

Seis meses. . . 15 pesetas
Doce meses. . . 25

PAGO ADELANTADO

El Eco de Navarra

DIARIO INDEPENDIENTE

SUSCRICION PARA FUERA DE PAMPLONA

Tres meses. . . 4 pesetas
Seis meses. . . 7'50
Nueve meses. . . 12
Doce meses. . . 14

EXTRANJERO

Tres meses. . . 11'75 pesetas
Seis meses. . . 23

PAGO ADELANTADO

La no devolución del periódico por los suscriptores de fuera de la capital indica que continúa el abono

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES Teléfono núm. 7

Redaccion, Administracion e Imprenta, Paseo de Valencia, 36, bajos, y calle de San Gregorio, 25

Pamplona 13 de Julio de 1897.

REVISTA

A las cinco bajaron del palacio de la Diputación los invitados y las comisiones, y emprendieron la marcha como en las grandes solemnidades.

Los muchachos gritaban regocijados huyendo de los caballos, los gigantes ballaban al son de la música y el pueblo abría calle para dejar paso franco a la comitiva.

La avenida a los Jardines de la Tacuera se hallaba decorada con bonitos escudos de la Cruz Roja, adornados de banderolas con los colores encarnado y blanco que son de la Asociación y coinciden con los de Navarra y Pamplona.

El gran portal de entrada al lugar de la rifa ofrecía magnífico aspecto y en su iniciativa había presido el mejor gusto.

Siete casitas elegantes en los paseos laterales y que la comisión ejecutiva había levantado con la misma rapidez que en otros tiempos hacia surgir ciudades en medio del desierto de Alejandro, servían para la exhibición de objetos donados por la caridad y que iban a ser motivo de la rifa.

Detrás del mostrador de las casetas veíanse respetables damas y bellas y elegantes señoritas vendiendo con rapidéz asombrosa, en obsequio a los soldados de Ultramar, papeles engomados que contenían la suerte del comprador.

Además, señoritas que, por la belleza, y vivos ademanes de sus trajes se asemejaban a pintadas mariposas, revoloteaban entre el numeroso público llevando suertes y ofreciéndolas a sus amigos y conocidos.

¿Quién era capaz de resistir a la tentación? ¿quién era capaz de rechazar de aquellas blancas y diminutas manos un premio ofrecido de tan galante manera?

Y sucedió lo que era de esperar. Habían tomado parte en la fiesta graciosas hadas y con su varita misteriosa y con su poder maravilloso, vendieron en pocas horas lo que de otro modo se hubiera vendido en muchos días.

Exitó completo. También vendieron cigarros; también dieron audiciones; también sirvieron refrescos; también subastaron objetos; también cobraron ocho reales por encender una cerilla.

Le a eguro a usted, señor Director, que si en Pamplona se hubiera hallado cerca de las bellas vendedoras el inglés que pagó diez mil francos en una rifa de caridad, por un mechoncito de ocellos cortados a su presencia, hubiera ofrecido cien mil y habría salido ganando.

La noche fué verdaderamente fantástica. Temperatura deliciosa, músicas animando la fiesta; Orfeon llenando el espacio de notas armoniosas; ferro carril en miniatura salvando distancias; flores con sombrero de paja y cintas, que parecían arrancadas de los inmediatos jardines, cruzando el paseo de un lado para el otro; y alumbrándolo todo, potentes focos eléctricos.

En fin, el sueño de una noche de verano. No sé a cuánto asciende lo recaudado. Unos hablan de 30 y otros de 33 mil pesetas.

No me extraña. ¡Había tanta caridad en aquellas urnas y en aquellas manos! Había tanto deseo en el público de hacer caridad.

Que a las once de la noche personas caritativas buscaban con dos reales en la mano papeletas que ya no las había, para sacar un buen premio.

Lo que voy a decir no se eche a mala parte; a nadie aludo. En Madrid, en París y en todas las poblaciones donde se organizan espectáculos y rifas públicas para socorrer al desgraciado, sucede lo mismo; en Pamplona somos de igual manera que el resto de la humanidad.

Salvo excepciones muy respetables, las personas que penetran en el sitio de la rifa no fueron por ejercer la caridad, sino llevados por la afición a sacar por dos reales un objeto tasado en cuatrocientos.

Al entregar el dinero, al recoger la papeleta, al hacer esfuerzos para despegarla y ver su contenido, sospecho que muchos de los compradores no se acordaban ni de la guerra de Cuba ni de la insurrección de Filipinas.

Buena prueba eran los diferentes tonos en que se pronunciaba la palabra malal. No parecía sino que al ver impreso en la arrollada papeleta el sello con la cruz encarnada, leían: ¡Canastot! ¡Nadal!

Yo presencié esta escena: «¡Abra usted, abra usted a ver si me animo,» decía una mujer del pueblo a otra que tenía en la mano dos papeletas.

Ese «¡ver si me animo!» representaba, no la caridad sino la lucha entre jugar ó no jugar dos reales que tal vez le hacían más falta que a los soldados que regresan de Ultramar.

Si después de oír aquel lastimoso ¡Canastot! ¡Nadal! recordamos la sorpresa y tras la sorpresa la alegría que se pintaba en el rostro del que sacaba número, nos convenceremos más y más que el premio y no la caridad llevaba a muchos jugadores a aquellos sitios.

Un señor caritativo de verdad (como éste hubo algunos) tomó un gran número de papeletas, se sentó en una silla y principió a abrirlas.

Cuando las medias pesetas convertidas en papel con una cruz roja en el centro, le llegaban al tobillo se le acercó una señora conocida suya y mirando primero al suelo y después a la cara del resignado señor, le dijo:

«¡Pero don Cándido, es posible que no le haya tocado a Ud. algo!»

«¡Pesh! Con este gesto articulado, sin decir

nada, había definido perfectamente las rifas de caridad.

La gran mayoría de los que van al teatro, a los toros, a los bailes y demás espectáculos que se organizan con fines benéficos es cierto que han ocurrido al necesitado, pero es mentira que han ejercido la sublime virtud de la Caridad.

Los hombres deben agradecer estas acciones. Dios no puede tenerlas en cuenta. Solo se ejerce la Caridad, cuando la mano izquierda ignora el bien que con la mano derecha se ha hecho.

Esta es la Caridad que premia el Cielo. «La verdad no teme la luz», ha dicho Balmes. Por eso expongo yo mi manera de pensar.

Lo he dicho otra vez. En Madrid se organizan corridas de toros en nombre de la caridad y en beneficio de los hospitales.

Cierto que el caldo que se saca de las astas de los toros alimenta a los enfermos, pero los que a las corridas asisten están pagados con presencia de un buen par de frente, ó un volapié hasta la mano.

Y claro está, si han sido recompensados aquí abajo, nada tienen que reclamar Allí Arriba. Lo más hermoso de la caridad es la modestia con que se la viste.

¿Hacia falta dinero para socorrer a esos infelices soldados que después de luchar con los enemigos de la Patria y con las inclemencias del clima, regresan a la Península?

Pues ya lo tenemos. Gracias sean dadas a todos lo que hicieron generosamente donativos para la rifa.

Y gracias sean dadas a las señoras presidiadas por la señora Condesa de Espoz y Mina, así como a las señoritas que secundaron con feliz éxito los deseos de la Comisión.

José

P. D. Por no ser de oportunidad no contesto hoy al violinista que me ha escrito; mañana lo haré

Han fallecido: En Villafranca, don Francisco Ruiz Gomara. En Sangüesa, doña Ramona Benedit.

R. P.

EL CONCIERTO DEL DOMINGO

A pesar de que el criterio de la impresión es engañoso, y que ese criterio mueve nuestra pluma en los momentos en que terminan los conciertos de San Fermín; estamos seguros de no equivocarnos, no en nuestros fallos, porque jamás fallamos sobre lo que es evidente, y nada más evidente que lo que está sancionado por el sufragio más imparcial y más seguro, que es el que emite la opinión universal en las grandes causas del arte.

Por eso, cuando decimos de Sarasate, no necesitamos fundarlo en razones, ni acudir consideraciones que vengán en apoyo de lo que pregonamos constantemente, porque la voz de la fama se nos anticipa, para gloria del artista, honra de su patria y satisfacción inmensa de sus paisanos. Por eso, al salir del concierto del domingo y abandonar nuestra pluma a las corrientes de la impresión, somos cronistas fidedignos de lo que, a la mágica influencia del artista incomparable, se opera en los corazones que subyuga con su omnipotencia estética. Aplazaremos, sin embargo, las consideraciones que nos inspira su genio, para decir, brevísimas frases sobre el concierto en general.

El público era superabundante, y a la vez selecto; pero algo había en la atmósfera del teatro, quizá la temperatura elevada, que rompió de la costumbre de aplaudir espontánea y briosamente y obligar a los artistas a presentarse de nuevo en la escena y a repetir las obras; sin que esto haya podido alcanzar a quien en la caja de su violín lleva el secreto de inflamar los ánimos con entusiasmo delirante.

Pero respecto a los demás números del concierto, pasaron tan desapercibidos y tan tímidamente aplaudidos, que no fué de extrañar que se anticipase la hora de la aparición del gran artista. Es más; hasta oímos rumores y quejas contra la orquesta de Santa Cecilia.

El hecho es indiscutible, y lo lamentamos tanto más cuanto que a algún artista distinguidísimo que en los conciertos anteriores se le obligó a presentarse en escena para recibir una ovación justísima, y a ejecutar nuevas producciones; se le esotimaron los aplausos hasta el punto de que no se solicitase su presencia para testimoniarle el agrado con que debió ser escuchado. Por eso decimos que alguna influencia intangible había en la atmósfera para convertir en filo glacial el calor asfixiante.

Y aun sin contar con ese fenómeno extraño, no nos equivocamos en nuestro último número cuando recomendamos con encarecimiento que el Himno a Sarasate, se anticipara a la segunda parte del concierto, y que en manera alguna se dejase para el último número; idea que uno de nuestros íntimos amigos venía sosteniendo y que en la mañana del sábado, al encontrarse con los señores Huarte y Sancibñens, dignos individuos de la sociedad «Santa Cecilia» se la significó muy acentuadamente, rogándole que la comunicaran a los directores, porque en el último número de los conciertos, después de ejecutadas diversas producciones y de oír y aclamar delirantemente a Sarasate, no se encuentra el público en estado de escuchar y saborear producción alguna, por más que atoree tantas bellezas, como las que brillan en la obra de Camó, juzgada ya previamente por autoridades indiscutibles como la del mismo eminente artista a quien está dedicada, quien la escuchó en el ensayo; realizada por igual motivo con gran entusiasmo por Urizar, el insigne músico mayor de Artillería que acaba de conquistar

tantos lauros en Marsella y otras importantes capitales del Mediodía de Francia, y elogiada por profesores que pueden juzgarla con conocimiento de causa.

Esa obra de tanto gusto como profundidad, requería para la primera audición, que el público se encontrara en condiciones de apreciar su pensamiento capital y sus detalles peregrinos. Y a pesar de tales circunstancias se comprendió toda su grandiosidad, tanto más cuanto que las personas que la juzgaban eran más competentes.

Felicitamos muy cordialmente a su ilustre autor, y estamos seguros de que esa obra se abrirá paso en el mundo del arte y cosechará abundantes plácemes para quien la concibió y la desarrolló tan brillantemente. No podemos menos de aplaudir el trabajo que para cantar una producción tan difícil se impuso el Orfeon Pamplonés, y lo admirablemente que la ha presentado, distinguiéndose su celo y el entendido director el señor Múgica que ha luído su hermosa voz y su excelente escuela.

El Orfeon pamplonés ha sido un elemento importantísimo en los últimos conciertos; y todos sus individuos no solo se han distinguido por su aplicación y adelantos, sino por una doble cualidad que les honra muchísimo; por su desinterés y buena voluntad.

Llegamos ya al punto capital del concierto, punto del que brota luz que hiera el alma y es motivo de inspiración constante y de frases que como no solo salen sino que se apartan radicalmente de los vulgares moldes, parecen hiperbólicas; exajeraciones sintemáticas. Y como según dijo muy acertadamente un insigne filósofo, las exajeraciones matan muchas causas; las palabras más acentuadas con que se expresan las impresiones y los juicios que provoca Sarasate; podrían parecer, a quien no lo conociera, extraviados de concepto, adiciones menguadas ó tributo servil a un hombre superior; pero para quien le conoce y le conoce bien, todo será pálido en el lenguaje para hacer la apoteosis de quien realiza lo que humanamente no puede concebirse. Diga lo el concierto de anteaer en el que ejecutó tantas, tan variadas, tan asombrosas producciones; y en el que durante una hora tuvo pendiente de su arco maravilloso a un público tan inmenso y tan ávido de emociones que no pudiendo soportarlas sin desahogo en determinados momentos; se entregó a unos rumores silenciosos de febril entusiasmo.

Explicación cumplida encontrarán siempre las alabanzas supremas que se hagan del gran artista; por más que hubiera espíritus menguados que no siendo susceptibles de ese sentir generoso que nos engrandeció, lanzarán dardos de enconada crítica contra los que, por su dicha, saben elevarse a las esferas estéticas y explayar en ellas su corazón, sediento del ambiente purísimo del arte; los que son capaces de amar la belleza sea cual fuere la forma en que se revela, cuando la belleza llega a penetrar allá en lo más sensible del alma; porque entonces se la rinde fatalmente un culto fervoroso en protestas de fé ardentísima que descubren toda la pureza del alma y todo el alcance de una visión espiritual que traspasa los límites del mundo.

Si no se concibe la vida, si no la quiséramos sin un sentir noble y generoso; si, como decía una ilustre escritora que hoy se venera en los altares, compadecía al demonio por que no puede amar; compasión merecen los que no escuchan los llamamientos del arte, cuando el arte enciende el entusiasmo universal, como lo entendió el que imprime con carácter peculiar, exclusivo, de monopolio; a nuestro paisano in-igno.

Véase, pues, como están justificados todos los desahogos del entusiasmo, todas las frases de apariencias hiperbólicas; todos los aplausos, todos los delirios del corazón, cuando el corazón se siente secuestrado por una fuerza imparable, por un agente invisible, pero que llega a hacer nos ver con los ojos del alma. lo que nuestra vida natural no alcanzaría nunca con todos los recursos de la óptica; a hacernos ver horizontes de luz espiritual que nos fascinan hasta el punto de rendirnos a la soberanía del arte, y a creernos más libres, más venturosos cuando somos más esclavos de su omnipotencia, porque en sus dominios se encuentra la vida del corazón, el ambiente que regenera nuestro ser.

Véase, pues, como se explica esa fiebre, ese delirio que producen las notas musicales que bajo forma misteriosa salen de una caja encantada por la magia de un genio que se revela al mundo por corrientes de armonía suprema.

Véase, como ese genio, que se apellida Sarasate no pide aplausos, ni ovaciones, ni testimonios de gloria a un público ni a una nación; nada pide, porque todo lo alcanza por su propia virtud, porque todo se lo otorgan, no de gracia sino de justicia; por espontáneo impulso, por ley ineludible, porque es el culto estético que impone quien con su poder sobrehumano, embellece, engrandece y aromatiza la esfera en que se mueve el hombre, mientras atraviesa este valle de quebrantos.

HIMNO A SARASATE

Siendo muchas las personas que desean conocer la letra del hermoso Himno a Sarasate, música del maestro Camó, la publicamos a continuación:

CORO.

Sigue, artista, tu senda de flores, astro hermoso de espléndida luz, que el secreto de goces divinos tú lo guardas, tal vez, solo tú. Sigue artista la senda brillante, de la gloria el ameno pensil, de coronas orlada la frente, y a tus plantas ríeño jardín.

ESTROFAS.

Como brota el encajado rocio de la nube, que el céat manchó,

así brotan de tu arco admirable melodías de ardiente pasión.

Como blando suspiro del viento, del que guarda la selva el rumor, así ansioso recoge el oído de tus cantos la mágica voz.

Como se alzan las olas de espuma inspirando sublime pavor, así el canto que tu arco modula nos inspira placer y dolor.

Los afectos que el pecho atesora, se levantan y alientan en pés, de esas notas que lanzas al viento como perlas de inmenso valor.

Como néctar que aturde y embriega y a otro mundo nos lleva sin par, así, tú, cuando tocas, nos llevas a otra esfera de placida paz.

Donde reinan los puros afectos, sin engaños, pasiones, ni error; la alegría, la luz, el contento, y se acata la ley del amor.

Donde el alma en su patria se creó, y suspira por su libertad, y comprende del éxtasis santo, la ventura soñada, ideal.

El rumor de la selva sombría, los acentos de ardiente pasión, los quejidos del alma que sufre, los suspiros de pena ó de amor.

Los recuerdos de intensa amargura, y aun las penas sin nombre y sin voz, todo tiene de tu arco en las cuerdas forma, esencia, detalle, color.

FRANCISCA SARASATE DE MENA.

Revista mercantil

En el mercado de Bilbao, según noticias que ayer recibimos, rigen los siguientes precios:

Asúcar.—Hasta ahora no parece haber influido gran cosa en los precios el consabido aumento de derechos, que solo se ha traducido por una gran firmeza en las cotizaciones.

La venta es activa, particularmente en granulados y dorados, cotizándose a 59 pesetas los 50 kilos el cortadillo 1.º; 58 id., id. pilla 1.º; 54 a 55 id., id. granulado; 46 a 48 id., id. id. 2.º; 44 a 46 id., id. blanquillo; 41 a 43 id., terciado; 37 a 39 id. dorado; 40 a 42 id., centrífuga.

Bujías.—Cotizanse con regular solidez a los límites conocidos de pesetas 0 33 paquete de 300 gramos, 0 46 de 350, 0 51 de 300 y 0 58 de 450.

Baca.ao.—Ninguna llegada ha habido en la semana, quedando la plaza sin existencias, tanto de Noruega como de Islandia y Escocia, por lo que se colocarán bien las primeras partidas que lleguen.

Especies.—Poco solicitadas a 31 y 30 pesetas arroba pimienta y clavillo respectivamente.

Manteca.—También ha alcanzado a este artículo el alza del tocino, aun cuando aquí todavía no se ha conocido, por ser abundantes las existencias almacenadas. Cotizamos: Fairbank en barriles, a 64 reales arroba; en lata, a 63; y Bancroft en vejigas, a 78.

Quesos.—Se realizan a los precios ya indicados: bolas, clase 1.º, a pesetas 3'50 pieza con vejiga y 3'30 sin vejiga; clase 2.º, a 3 id., y gruyere a 2'76 kilogramo a consumo.

Suicidio de un periodista.

Un director de un periódico se ha suicidado dejando escrita la siguiente nota, que explica los motivos que le obligaron a tomar tan seria determinación.

Dice así: «Si se pone mucho material sobre política, los suscriptores se borran, porque están hastiados de política; dejan la suscripción, porque el periódico es insipido y pesado.

Si se publican muchas noticias, el público se disgusta, porque dice que son mentiras; si se omiten, los lectores dicen que se suprimen para ocultar al pueblo la verdad.

Si se ponen chascarrillos y gacetas jocosas dicen que uno es payaso; si se omiten, aseguran que el periodista es un viejo fósil que huele a sacristía.

Si se publican artículos originales, dicen que no valía la pena de ocupar espacio con ellos, habiendo tanto bueno que escribir.

Si se copia, dicen que uno escribe con pluma de ganso.

Si se ataca a una colectividad ó a un personaje se llaman grosero; si alabo, manejador de incensario, parcial y vendido.

Si inserto algún artículo agradable a las señoras, muchos hombres echan pestes contra el periódico por superficial ó insulso.

Si se dejan las variedades, se borran los suscriptores porque carece de amenidad.

Si hablo bien del Gobierno, dicen que no puedo hacer otra cosa, y que estoy buscando un empleo; si mal, me llaman traidor y enemigo del orden público. Si escribo en sentido liberal, me califican de demagogo; si en sentido conservador, de retrógrado y ultramontano.

Si voy a la iglesia me tachan de kipócrita; si no voy, de ateo, y dicen que mi periódico es indigno de entrar en casa de gentes virtuosas, y lo exclomulga el cura. Si aplaudo un acto me llaman pastelero; si lo censuro, me tratan de villano. Si permanezco siempre en mi oficina, dicen que soy demasiado orgulloso para mezclarme con la gente; si visito, me califican de intruso, protendista y holgazán.

Si pago puntualmente mis cuentas, dicen me estoy haciendo rico a expensas del público; si no las pago, entonces dirán que soy un tramposo y



Nota y de buena gana volverían a Cuba; pero, temen que resulten cargos contra ellos por pecados que han cometido, y se ven metidos en un proceso.

Este temor es el que impide, según los telegramas de Washington y Nueva York, el que para estas fechas no se hayan trasladado a la gran Antilla muchos de los emigrados cubanos, que residen en el territorio de la Unión y que se han cansado ya de conspirar.

Guillermo herido.

Un telegrama de Berlín, que publican los periódicos de la mañana, participa que el emperador de Alemania ha sufrido un accidente en su viaje a Suecia: uno de los pelos del yate imperial cayó sobre la persona del emperador Guillermo, dándole un golpe cerca del ojo izquierdo y causándole una herida, que según algunos despachos particulares, ofrece gravedad, y según un telegrama oficial del embajador alemán en Madrid, ofrece de importancia.

Bolsa de Madrid.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA.

Table with 3 columns: Item, Día 10, Día 12. Includes items like Deuda perpetua, Obligaciones de Aduanas, and Bolsa de Madrid.

SEGUNDA

CONFERENCIA

MADRID 12 (11 noche).

Banquete liberal.

En el banquete dado en honor de los exministros liberales por el señor Alcalde, el señor Aguilera pronunció un brindis político en que ocupándose del problema cubano ha afirmado que no es posible la pacificación de la isla si no es inclinándose del lado de la libertad, porque no puede ya arrancarse más hijos a las madres españolas, ni jugar más tiempo con los recursos del Tesoro.

Los médicos en Cuba.

Contestando a los telegramas recibidos de Cayo Hueso por un periódico madrileño, han dicho en el ministerio de la Guerra que en la gran Antilla hay 472 médicos militares, ó sea, más que el año pasado.

Nuevas reclamaciones.

Se habla de la existencia de dos nuevas reclamaciones por parte de un tripulante del «Comptitor» y de un fogonero de un vapor filibustero cuyo individuo fué hecho prisionero por nuestras tropas.

El espada Guerrita.

La herida de Guerra continúa sin cicatrizar aún, no pudiendo calcularse cuándo se hallará el diestro en situación de torear.

Noticias.

Ha sido detenida en Panticosa la esposa de señor Martínez, el cajero de la sociedad del ferrocarril del Sur, cuyo sujeto desapareció en compañía de varios miles de pesetas.

De Marina.

En el Ferrol han dado principio los festejos preparados en honor de la escuadra de instrucción.

Una becerrada.

Se ha celebrado hoy en Madrid la becerrada organizada por los empleados de ferrocarriles. La función ha estado muy concurrida, no faltando lances, pues, un banderillero y un caballero en plaza, ambos aficionados, se han visto obligados a visitar la enfermería, por haber sufrido el primero un golpe en la cabeza y el segundo una herida en un ojo.

Los socorros a los americanos.

El cónsul yankee en la Habana, Mr. Léa ha rendido cuentas a su gobierno del dinero que ha gastado en socorro a los norteamericanos necesitados residentes en Cuba.

Los socialistas y el gobierno.

Los ministeriales niegan rotundamente sea cierto que el gobierno haya hecho proposiciones a los socialistas de Bilbao, para mantenerlos dentro de la legalidad.

Lejos de eso—añaden—el gobierno está dispuesto a mantener con energía su derecho y el principio de autoridad sin admitir imposiciones de ningún género.

Choque de trenes.

Un telegrama de Berlín participa haber ocurrido en Dinamarca una terrible catástrofe ferroviaria.

El accidente de Guillermo.

El lacónismo del telegrama oficial de Berlín participando el accidente ocurrido al emperador Guillermo, hace sospechar que han sido de más graves consecuencias que las que dice el citado despacho.

Alarma infundada.

Telegrafían de Londres que en Constantinopla por equivocación disparó varios tiros de revólver un soldado italiano.

Los silvelistas.

Noticias telegráficas de Burgos participan que en los jardines del señor Linceos se ha celebrado el anunciado meeting de los silvelistas.

POR TELEFONO Y TELEGRAFO De San Sebastian

Ni el duque de Tetuan ni el embajador de Alemania tienen noticia oficial del suceso ocurrido al emperador de Alemania. El duque de Tetuan ha telegrafiado a nuestro ministro en Berlín preguntando Tetuan eré que es inexacta la noticia.

Firma de la Reina: Jutiflando a petición suya al ministro plenipotenciario de segunda clase don Luis Castillo Trigueros; aprobando el pliego de condiciones para el arrendamiento en concurso de la pólvora y materias explosivas; autorizando al ministro de Ultramar para contratar sin subasta la fabricación de carpetas provisionales de títulos definitivos de las obligaciones hipotecarias del Tesoro de Filipinas.

El duque de Tetuan niega se haya publicado un folleto en inglés bajo los auspicios de nuestra legación en Washington como dice «El Herald» llegado hoy.

Nuestro embajador en Berlín acaba de telegrafiar al ministro de Estado diciéndole lo siguiente: Hasta esta mañana no se ha publicado el telegrama de Obde referente al accidente ocurrido al emperador Guillermo.

De Tolosa.

El mercado ha estado poco concurrido por estar la gente ocupada en las faenas del campo. Se han realizado pocas ventas; el caldo de carne se ha vendido a 26 reales.—El correspondiente.

ULTIMA HORA.

De Filipinas.

Un despacho oficial de Manila dice: Ha sido tomado Nasugbu; se han presentado allí 5762 personas a indulto. Tomarase Luoc quedando asegurada esta riquísima zona.

En el vapor «Covadonga» regresan el general Garde, 16 jefes, 39 oficiales y 371 soldados, 39 inútiles y 4 cumplidos.

¿Ha visto Vd.

los aparatos de la nueva camisería titulada La 19.000? Pues fíjese Vd., examine los géneros que hay expuestos todos ellos de novedad.

Academia preparatoria

de señoritas para la carrera del Magisterio, bajo la dirección de don Pedro Yábar, Maestro superior.

Nodriz

Hay una casada, de 4) días de leche, que desea criar en casa de los padres de la criatura.

Nodriz

Se necesita para criar en su casa, si el pueblo donde reside dista menos de tres leguas de Pamplona ó se puede ir en ferrocarril.

Pérdida de porta-monedas

La persona que hubiese encontrado un porta-monedas con 6 duros, un lápiz y una nota se servirá entregarlo en la calle Nueva, núm. 95 y se le gratificará.

Pérdida de pulsera

La persona que hubiera encontrado una pulsera de oro labrada que se perdió el día 9 desde los jardines hasta la Escuela Normal de maestros, se servirá entregarla en la citada Escuela Normal y se gratificará.

Empréstito filipino

Eugenio Villanueva, Corredor de comercio, plaza del Castillo, núm. 28, participa a sus comitentes y amigos, que esta importante operación tendrá lugar, precisamente, el día 15 del actual y para la que se encarga de recoger las suscripciones que tengan a bien comunicarle, practicando en el Crédito Navarro todas las diligencias necesarias al efecto, dándoles cuantas noticias deseen conocer respecto al particular.

La Junta de Abastos

Hace saber: Que a las once de la mañana del día 21 del actual, se celebrará en la Sala Consistorial remate, en un solo acto, para la venta de sobre ciento treinta arrobas de lana, toda ella de carneros churros, bajo el precio de 14 pesetas y media cada arroba y condiciones que serán leídas en el acto.

Nodriz

Hay una de 26 años de edad y leche de seis días que desea criar en Tejonar.

Vulcano ó fuego fluido Colis.

Es el mejor tónico que se conoce en Veterinaria recomendado por todos los Profesores que lo han usado: farmacia del autor A. Collis, Bincon de Soto (Logroño).

En los grandes talleres

de Labarta, Pamplona hay un sinnúmero de carruajes, ómnibus nuevos y usados desde cuatro asientos hasta catorce, como también coches de cuatro ruedas pequeñas y sarres de dos.

Interesante al público

La empresa del coche-correo de Pamplona a Aolz ha cedido desde hoy que rijan los precios siguientes para la conducción de viajeros:

Máquina de vapor

Se vende una buena máquina de vapor horizontal de diez caballos de fuerza efectiva, con caldera sencilla unida al cuerpo de la máquina.

José Larumbe

Médico cirujano—Valencia, 28, 1.º Tratamiento de las afecciones del pecho con el aire comprimido y toda clase de inhalaciones usadas en estas afecciones. 50—83

Coche a Panticosa

El coche y landó de Navarrio y Compañía sale de Sabiñanigo a Panticosa y vice-versa a precios económicos x 30—4

Junta de Abastos de Pitillas.

El día 15 del presente mes y hora de las once de su mañana tendrán lugar en la sala de romates, las subastas de la lana del ganado de esta Administración, bajo el tipo de 12 pesetas cada arroba de 18 kilogramos 392 gramos y la de las pieles del ganado que se sacrifique desde 1.º de Junio de 1897 al 31 de Mayo de 1898 bajo la oferta de los precios siguientes:

Table with 2 columns: Item, Pesetas. Includes items like Por cada piel de carnero, Por cada piel de oveja, etc.

Recuerdo de San Fermin

Fotografías del Santo Patron de Navarra, en porcelana y cartulinas, de tamaños variados. Se hallan de venta en la librería de Regino Besansa, Mercaderes, 25. y 4—4

Ama de gobierno.

Una señora, de regular edad, que ha servido de ama de gobierno a un sacerdote durante 25 años, ofrece sus servicios para cargo análogo. Informarán en Estella, calle Mayor, 60. 3—2

Mantecadas de Viena

Mil cajitas preparadas para regreso de fiestas, a 1, 1,50, 3 y 4 pesetas. Pastillas de café y leche. Se hacen todos los días con riquísima leche analizada, y café moka. Precio 6 reales libra. Claudio Lozano 64—Plazuela de San Nicolás—64 Depósito de producto Glandario. 8—5

Liquidacion

de todas las existencias pertenecientes al ramo de condonería, mercería y paquetería. Gran surtido en cintas de seda, tiras bordadas, puntillas de todas clases é infinidad de artículos a precios desconocidos. Calle Mayor, números 12 y 14, junto a la Gran Bretaña. 8—5

Vacante de Secretario

Se halla vacante la plaza de Secretario del Ayuntamiento de la villa de Mendavia, dotada con el sueldo de 1.200 pesetas anuales, con las condiciones generales y las particulares de ser de su cuenta el gasto de franquco de la correspondencia oficial y particular del Ayuntamiento y Alcaldía.

Se vende

un magnífico loro que sabe muy bien hablar. El que desee comprarlo, puede acudir a la calle de Calderería, núm. 12, piso 1.º En la misma casa se venden muebles 3—2 p

Empréstito de Filipinas

Admite órdenes para la suscripción a dicho empréstito que se verificará el día 15 del corriente, el Corredor de Comercio don Ricardo Samanigo. 3—2

Piedras de molino

Se venden de Laferté y Tribiño una turbina y varios artefactos de molinería. En la calle de las Navas de Tolosa 37, informarán. 8—5 p

Peinadora

La antigua peinadora Mariana Liberal ofrece sus servicios como peinadora. Está segura que quedarán muy satisfechas las señoras que la llamen. Precios económicos. Informarán, calle Pezo blanco, núm. 5 panadería.

Advertisement for D. JERÓNIMO ERICE Y ARRARAS, featuring a coat of arms and text about his death and funeral arrangements.

